

## comercio exterior y estabilización

COMO hemos visto ya en el número anterior, existe, por una parte, una tendencia al deterioro de la Balanza de Mercancías, que es consecuencia, principalmente, del exceso creciente de la demanda global sobre el Producto Nacional Bruto; por otra, en 1965 se ha producido una caída en las tasas de crecimiento de los saldos positivos procedentes del turismo, las remesas de emigrantes y la entrada de capitales, de forma que no llegaron a cubrir el déficit del comercio de mercancías. Esto ha traído como consecuencia que el déficit de nuestra Balanza de Pagos vuelva a surgir en la escena de la vida económica, lo cual viene a disminuir la capacidad de maniobra de nuestro sistema económico, condicionado por las actuales estructuras, pues existen desequilibrios cada vez mayores y más difíciles de controlar. Resumamos a este respecto algunos problemas básicos en los que se traducen tales desequilibrios.

1.º Como ya hemos señalado en otra ocasión, el margen a favor que representó la devaluación de 1959 —que permitió soportar alzas del coste de la vida de hasta un 17 por ciento en doce meses sin preocuparse de su influencia sobre la relación exportación/importación— está prácticamente agotado, haciéndose cada vez más patente la necesidad de estabilizar los precios.

2.º A corto plazo se puede intentar estabilizar los precios a través de restricciones de tipo monetario, pero éstas, además de contradecir la política del Plan de Desarrollo, ya han sido pulsadas últimamente y presionar aún más por este camino equivale a poner en peligro el desarrollo económico. En el pasado mes de mayo, dados los recursos de liquidez con que contaban las instituciones financieras, sus posibilidades de expansión crediticia llegaron al límite, creándose una situación insostenible, dado que en nuestro país la financiación de las empresas depende, en gran medida, de fuentes externas a las mismas y principalmente del crédito de la banca privada. Por ello, el Banco de España tuvo que proceder a la revisión de su política, al menos hasta que la inyección de liquidez que proporcione la nueva campaña turística y las exportaciones de agrícos reanimen el sistema monetario.

3.º En el aspecto monetario hay que considerar que en 1965, a consecuencia del déficit de la Balanza de Pagos, desaparecieron los efectos expansivos que sobre la oferta monetaria había venido produciendo el sector exterior, pues éste pasó a convertirse en un sector contractivo, que absorbió 7.600 millones de pesetas. Así, la considerable expansión de la demanda de financiación de la economía, consecuencia, principalmente, del auge inversionista, sólo pudo satisfacerse a partir de fuentes interiores que tuvieron que ofrecer una financiación claramente inflacionista, debido a que la formación de capital monetario de las instituciones financieras en 1965 apenas llegó a cubrir el 60 por ciento de la nueva financiación, debiéndose el 40 por ciento restante a la creación interna de dinero (en 1964 ésta sólo representó el 22 por ciento del total financiado por el sistema crediticio). Claro está, que el sistema monetario no hizo más que tratar de acomodarse a las necesidades de la economía, siendo principalmente el auge de la demanda global la que expansionó tan considerablemente la demanda de financiación, llevando a producir los citados desequilibrios en la esfera monetaria al desaparecer el sector exterior como creador neto de dinero.

4.º Tratar de limitar la demanda global a través de la contención de salarios es un procedimiento muy socorrido que ha llevado, entre otras cosas, a la congelación del salario mínimo, que hoy está completamente desfasado. Esta medida tiene escasas posibilidades en el actual momento de auge, pues la escasez de mano de obra cualificada refuerza la posición reivindicativa de los trabajadores en los convenios colectivos, dándose también presiones que contribuirán de forma incuestionable a la actualización del salario mínimo. Esto, además de mejorar la situación de los trabajadores en los sectores más deprimidos, tendrá indudables repercusiones indirectas, como son la revisión automática de gran parte de los convenios colectivos, el aumento de pagos por seguridad social, etc.

5.º El déficit de la Balanza de Pagos y la consiguiente pérdida de reservas ha venido a limitar la otra salida que hasta ahora se venía pulsando para estabilizar los precios: importar mercancías para compensar las insuficiencias de la oferta interior y de esta manera evitar las alzas de precios.

ARTURO LOPEZ MUÑOZ

## LA MONEDA INSUSTITUIBLE PARA SU VIAJE Y ESTANCIA EN ESPAÑA



Los "Cheques de Viajero" se emiten por importes de Ptas. 500, 1000, 2000 y 5000

LOS  
CHEQUES  
DE  
VIAJERO  
DEL



# BANCO CENTRAL

• SIN COMPLICACIONES • SIN PELIGRO • SIN INCOMODIDADES • SIN PROBLEMAS

La adquisición de estos Cheques puede realizarse en las 434 dependencias que el Banco Central tiene establecidas en toda la Península, las Islas Baleares, Canarias y Africa.